



Reporte de Evaluaciones Efectuadas y Certificaciones
Otorgadas. Período 2002- 2017

Área de Estudios e Información
ChileValora

Mayo 2018

Contenido

I. Introducción	3
II. Procesos de Evaluación y Certificación: Distribución Anual, Regional, Sectorial y por Perfil	4
II. Características de quienes se evalúan y certifican	9
IV. Empresas Participantes	19
V. Síntesis de Resultados	23

I. Introducción

Este documento tiene como propósito, dar a conocer información básica acerca de los procesos de evaluación y certificación ejecutados entre los años 2002 y 2017. Se busca ofrecer una caracterización, ojalá lo más completa posible, de dichos procesos y su alcance es eminentemente descriptivo.¹

La unidad de análisis son las evaluaciones efectuadas y las certificaciones otorgadas y no la persona del trabajador. Un mismo trabajador puede evaluarse más de una vez, ya sea en el mismo perfil o en perfiles distintos.

El presente informe se nutre de dos fuentes distintas de información.

En primer lugar, el registro histórico de procesos de evaluación y certificación, que corresponde a información administrativa de dichos procesos y que incluye tres períodos distintos. El primero, denominado fase demostrativa, que se circunscribe a los años 2002 a 2009, es decir, antes de que entrara en funcionamiento la Comisión, período en que los procesos de evaluación y certificación fueron ejecutados por Fundación Chile. El segundo, consignado como fase de transición, que abarca un período de tres años, a saber: desde el 2010 y hasta el 2012, etapa en el cual ChileValora se instala aun cuando sin contar con su institucionalidad completa, puesto que no existían Centros de Evaluación y Certificación y los procesos eran ejecutados por los gremios empresariales. Finalmente, desde el 2013 en adelante, año en que comienzan a operar los primeros Centros.

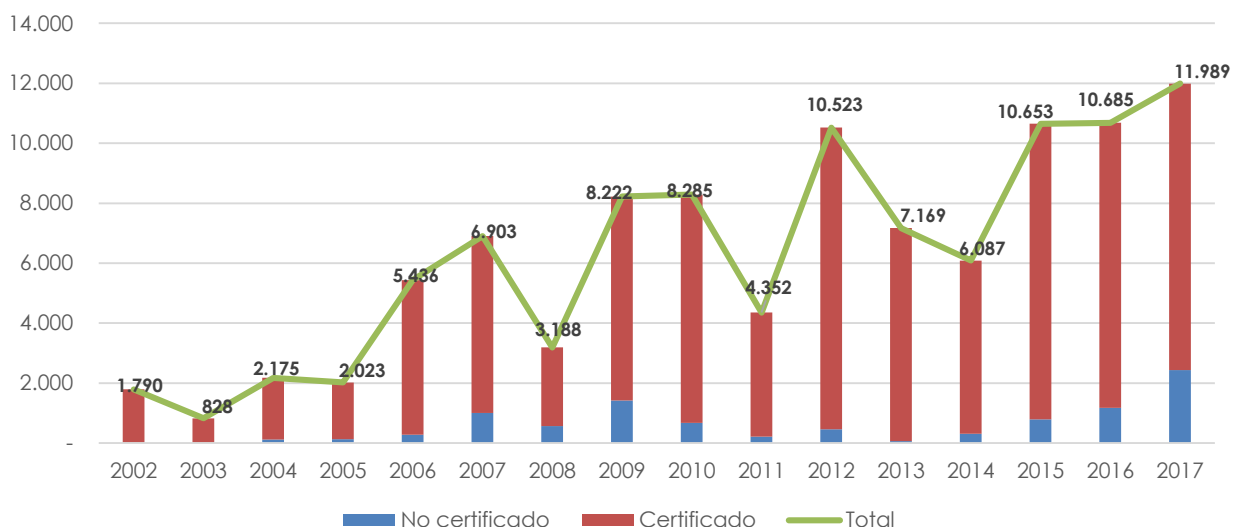
En segundo lugar, información basal de beneficiarios de las cohortes 2015 y 2016, levantada a través de encuestas que indagan en los ámbitos sociodemográfico, laboral, educativo, como, asimismo, en la motivación a participar. En este informe se incluye una sección especial en el que se analizan algunos de sus resultados más relevantes. Ambas encuestas, fueron aplicadas a una muestra equivalente al 50% de cada cohorte, proceso que se continuará realizando con las sucesivas cohortes incrementando el número de participantes entrevistados.

¹ Es preciso aclarar que el presente informe puede presentar diferencias respecto de la cantidad de personas certificadas que arroja el registro público de ChileValora en su página Web. La razón radica en que el mencionado registro se actualiza de manera más o menos constante en el tiempo, mientras que este informe se entrega dos veces en el año, lo cual obliga a considerar los certificados a una determinada fecha.

II. Procesos de Evaluación y Certificación: Distribución Anual, Regional, Sectorial y por Perfil

A partir del año 2002 y hasta diciembre de 2017, se habían llevado a cabo 100.728 procesos de evaluación y certificación, culminando en certificación 90.820, es decir un 90,2%². En el gráfico siguiente se constata la evolución de los procesos a lo largo de todo el período, destacando en cada uno de los años la situación final de los candidatos, esto es, si fueron o no certificados.

Gráfico 1. Procesos de Evaluación y Certificación ejecutados por Año



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora.

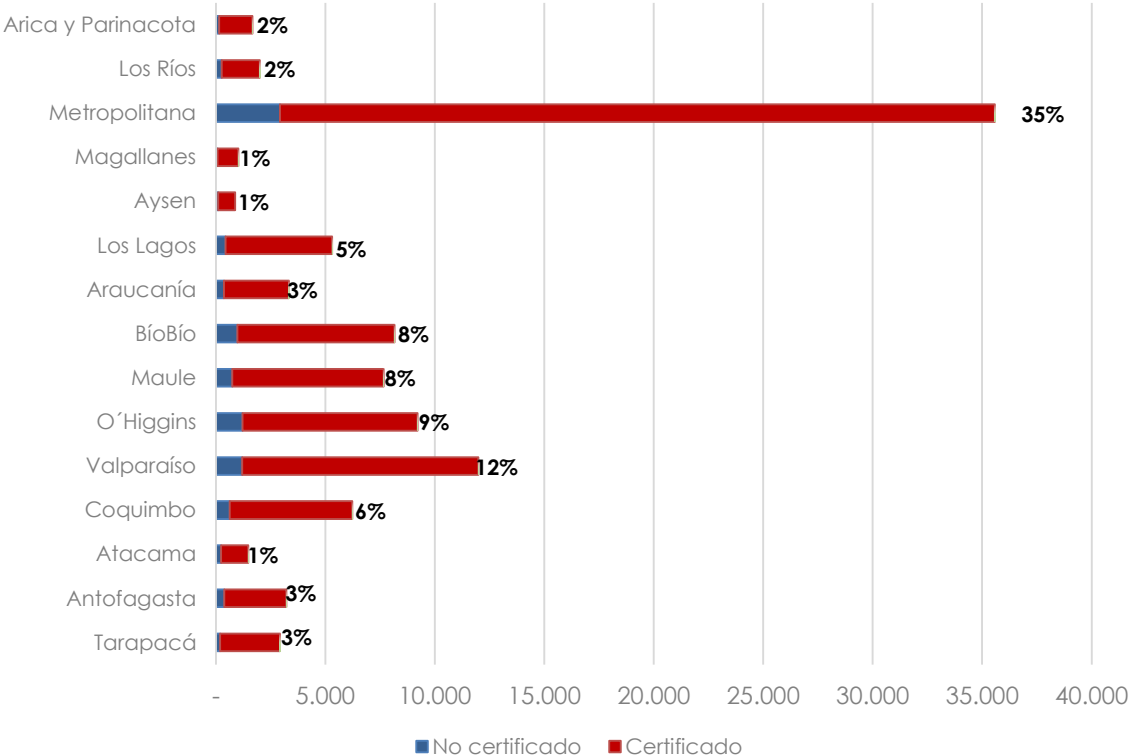
En el gráfico destaca el sostenido aumento en el número de procesos que se han ido ejecutando cada año, culminando el 2017 con un record de procesos que representa un crecimiento del 12% respecto del año anterior. Así, el promedio anual de procesos en la fase en régimen alcanza a 9.317, superior a los 7.720 de la fase de transición y los 3.821 en la fase demostrativa. En este marco, cabe destacar los tres últimos años de la serie (período 2015-2017) en que se superan los diez mil procesos anuales, lo que da cuenta de cierta madurez alcanzada por el sistema, puesto que, con independencia de los recursos disponibles, debe existir la capacidad para ejecutarlos adecuadamente.

En el gráfico que sigue se aprecia la distribución regional de la certificación. Como se puede observar, los procesos se agrupan en las regiones del Centro-Sur del país. Cerca de un 36% de la certificación

² Son procesos y no personas, puesto que un mismo individuo puede evaluarse más de una vez, ya sea en perfiles distintos o en un mismo perfil si en la primera oportunidad no resultó competente.

se concentra en la región Metropolitana y le siguen en orden de importancia: Valparaíso (12%), O'Higgins (9%), Biobío (8%) y Maule (8%). La distribución en esas zonas se relaciona principalmente con el poblamiento de nuestro catálogo y la dinámica de certificación de los sectores y su evolución en el tiempo y no sólo con la importancia relativa que cada una de las regiones desde el punto de vista de su aporte a la fuerza de trabajo o la ocupación.

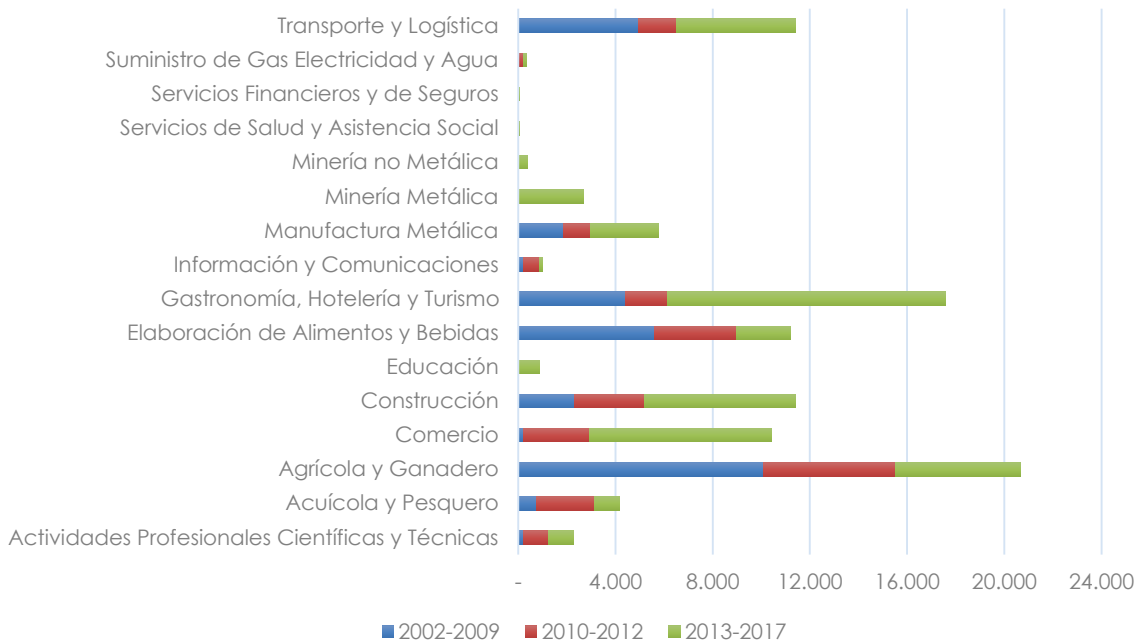
Gráfico 2. Procesos de evaluación y certificación ejecutados por Región. Período 2002-2017



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora.

El análisis sectorial muestra que aquel sector que acumula el mayor número de procesos de evaluación y certificación es el Agrícola y Ganadero. Le siguen en orden de importancia los sectores de Gastronomía, Hotelería y Turismo, Comercio, Transporte y Logística y Construcción. Sin embargo, la posición de liderazgo que ostenta el primero de los sectores mencionados, se debe a que durante la fase demostrativa y de transición acumuló una gran cantidad de procesos de evaluación y certificación la que ha ido cayendo desde el 2013 en adelante. Así, en los últimos cinco años, el sector Agrícola y Ganadero se ha visto superado en número de procesos por todos aquellos que le siguen en orden de importancia, con la sola excepción del sector de Transporte y Logística.

Gráfico 3. Procesos de Evaluación y Certificación según Sector y Período



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora

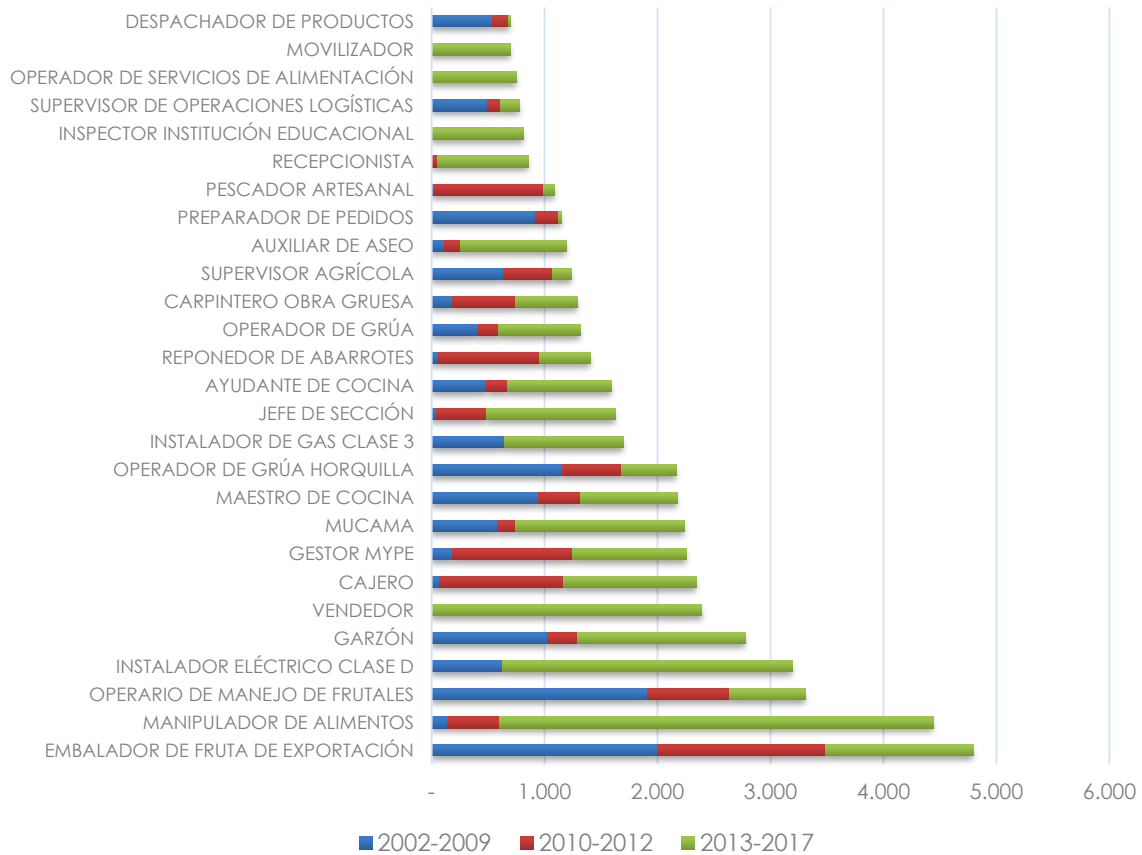
Es importante tener en cuenta que dicha participación no sólo obedece al interés que exista de parte de empresas o trabajadores a certificarse, sino también, a la dinámica del catálogo y su poblamiento, ya que sólo se puede certificar una vez que el perfil ha sido levantado por los Organismos Sectoriales de Competencias Laborales (OSCL) y éste, una vez validado, forma parte del catálogo y figura en registro público.³

En el gráfico 4 muestra los 27 perfiles que concentran el 50% de los procesos de evaluación y certificación en el período 2002-2017, ordenados en función de la cantidad de procesos acumulados, pero al igual que en el gráfico anterior, su distribución por período de tiempo. Si bien el embalador de fruta de exportación del Sector Agrícola y Ganadero sigue siendo el perfil con más procesos acumulados, le sigue muy de cerca el manipulador de alimentos del sector comercio. Sin embargo, mientras el primero presenta un número decreciente de procesos, el segundo muestra la situación inversa. Este escenario se repite en la mayor parte de los perfiles del sector Agrícola y Ganadero en comparación con aquellos del sector Gastronomía, Hotelería y Turismo (manipulador de alimentos,

³ Los OSCL son una instancia estratégica de carácter tripartito donde están representados trabajadores, empresarios y representantes del Estado, cuyo objetivo es identificar perfiles ocupacionales prioritarios para dicho sector, validarlos, estructurar planes formativos y rutas formativo laborales a través de un proyecto de levantamiento o actualización de perfiles de competencias laborales.

mucama, garzón, etc.); Comercio (vendedor, cajero, etc.); Construcción (instalador eléctrico clase D, instalador de gas clase 3).

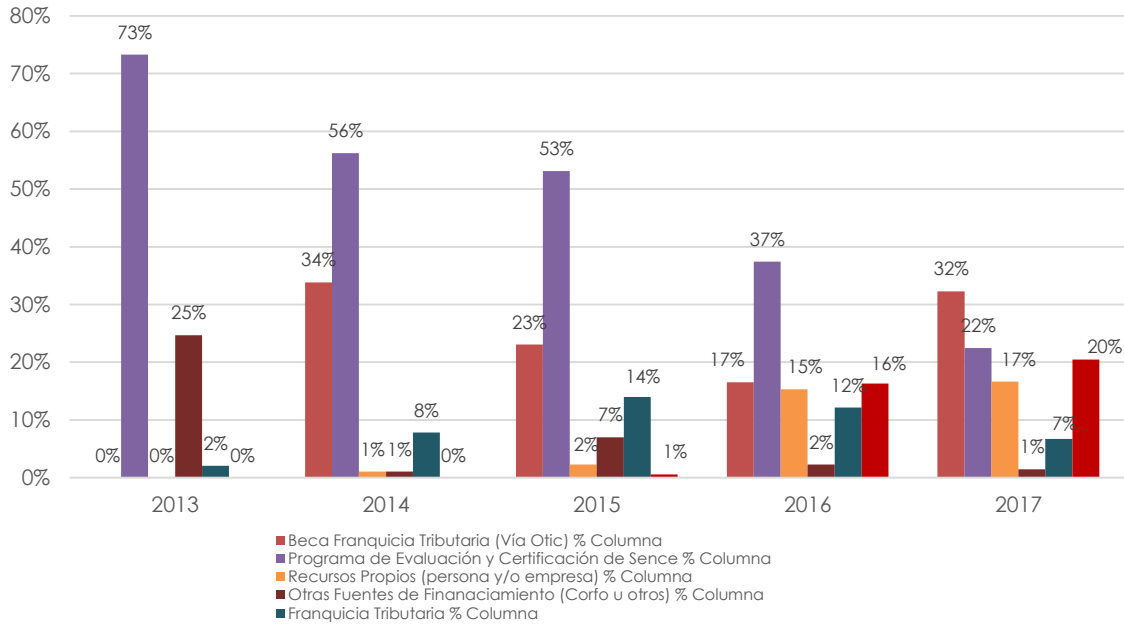
Gráfico 4. Procesos de Evaluación y Certificación según Perfil y Período



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora

En el siguiente gráfico se aprecia la evolución de los mecanismos de financiamiento en los últimos cinco años.

**Gráfico 5. Financiamiento de los procesos de evaluación y certificación.
Período 2013-2017**

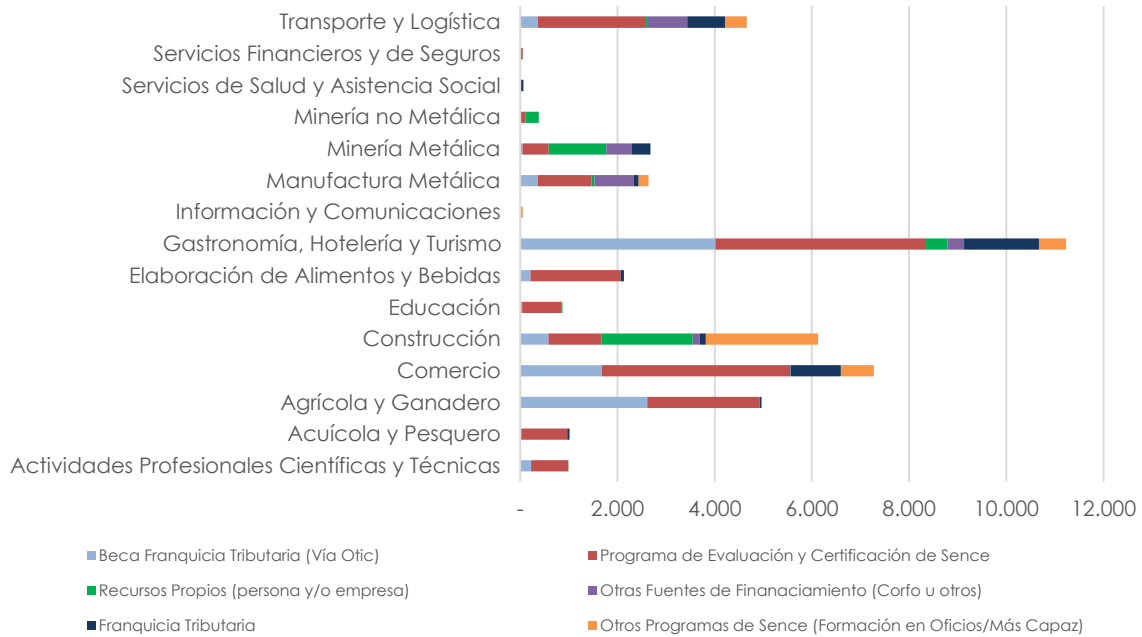


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora.

Tal como se aprecia en el gráfico, en el transcurso de los últimos cinco años se ha ido equilibrando las distintas fuentes de financiamiento de la certificación, con una caída importante del Programa de Evaluación y Certificación de Sence y un aumento sostenido de quienes financian la certificación con Recursos Propios, sean personas o empresas. El financiamiento vía Franquicia tributaria, también presenta un crecimiento a lo largo de los primeros cuatro años, para luego caer en el último. Ambos tipos de financiamiento en su conjunto, llegan al 24% en el año 2017. En los dos últimos años de la serie, una parte importante de la certificación se focaliza en egresados de algunos programas de Capacitación de Sence orientados a Jóvenes e inactivos (Formación en Oficios y Más Capaz), acciones que son financiadas con recursos de dichos programas.

Ahora bien, si se analiza por sector es posible apreciar que aquellos sectores que hacen uso de Recursos Propios para certificar son esencialmente: Minería no Metálica, Minería Metálica, Construcción y Servicios de Salud y Asistencia social (con aún muy pocos procesos de evaluación y certificación). En el caso de la Franquicia Tributaria son: Comercio, Gastronomía, Hotelería y Turismo, Minería Metálica, Servicios de Salud y Asistencia Social y Transporte y Logística.

Gráfico 6. Financiamiento de los Procesos de Evaluación y Certificación, según sector



II. Características de quienes se evalúan y certifican

3.1. Distribución por Edad

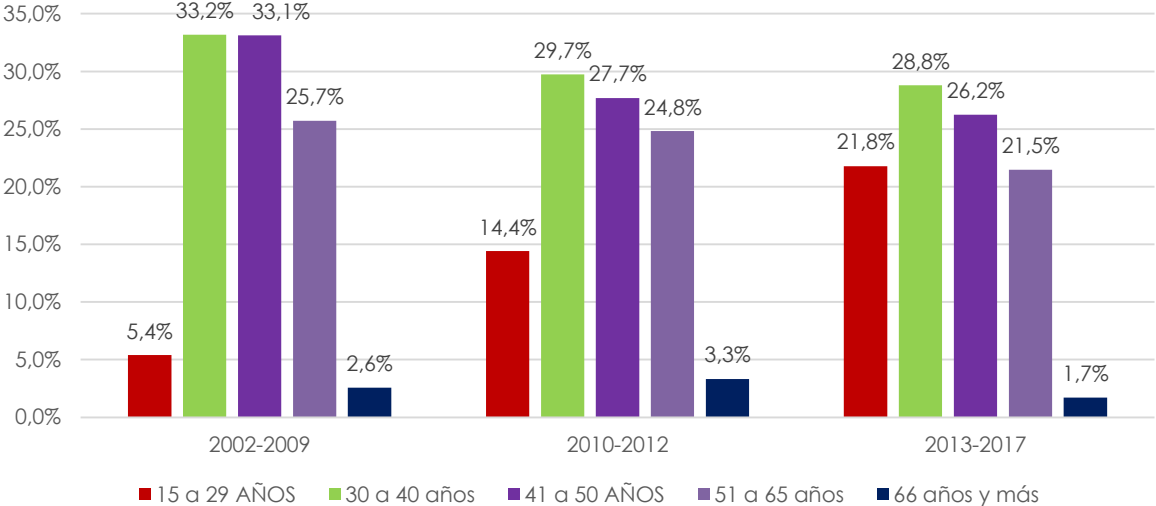
La información acerca de la edad y escolaridad de las personas evaluadas solo se ingresa en años recientes, por lo que no se cuenta con ella para la totalidad del período que se examina aquí (2002-2017). Con todo, se ha decidido considerarla porque da cuenta de variables esenciales asociadas al perfil de nuestros beneficiarios más recientes.

En lo que respecta a la edad, de un universo de 70.633 casos con información válida, es posible señalar que la edad promedio de quienes se evalúan y certifican llega a los 41 años, valor que coincide con la mediana, mientras que la moda alcanza a los 47 años. El 50% central de la distribución se ubica entre los 32 y 50 años. Por otra parte, el 90% de quienes se evalúan y certifican tiene 57 años o menos.

En el gráfico que sigue se aprecia la edad de quienes se evalúan y certifican distribuida en tramos y su evolución en el tiempo, considerando las tres fases de desarrollo del sistema (demostrativa, 2002-

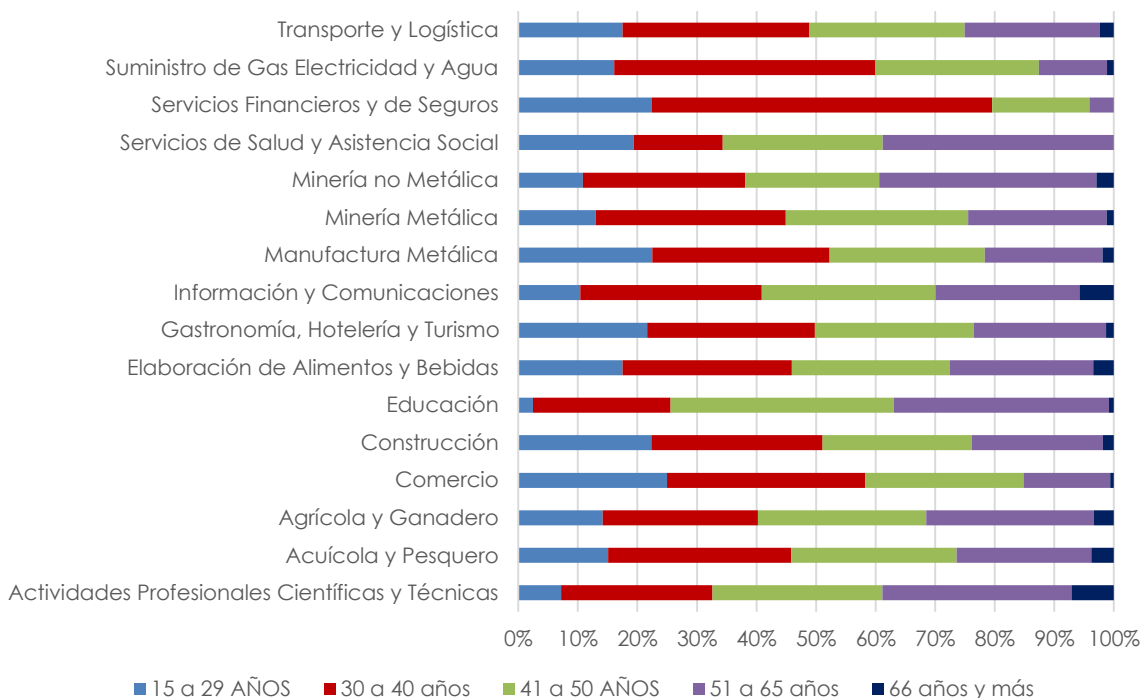
2009; de transición, 2010-2012; en régimen, 2013-2017). En él se aprecia cómo la población que participa de los procesos de evaluación y certificación ha ido volviéndose cada vez más joven. Así, quienes cuentan con 40 años o menos (tramos 15 a 29 y 30 a 40), crecieron en 12 puntos porcentuales a lo largo del período.

Gráfico 7. Edad de los que se evalúan y certifican y su evolución en el tiempo



El gráfico que sigue entrega una panorámica de la distribución de la edad por sector, para lo cual se establecieron cinco tramos de edad. Como es posible observar existen sectores que destacan por contar con población de mayor edad, como el de Actividades Profesionales Científicas y Técnicas, que se caracteriza además por tener un 7% de sus evaluados por sobre los 65 años lo mismo que el sector de Información y Comunicaciones. Asimismo, el sector Educación, concentra una importante proporción de población entre los 40 y 65 años. Por el contrario, sectores como Comercio, Construcción, Servicios Financieros y Seguros, concentran una mayor proporción de población joven.

Gráfico 8. Tramo de edad del candidato y distribución por sector. Período 2002-2017



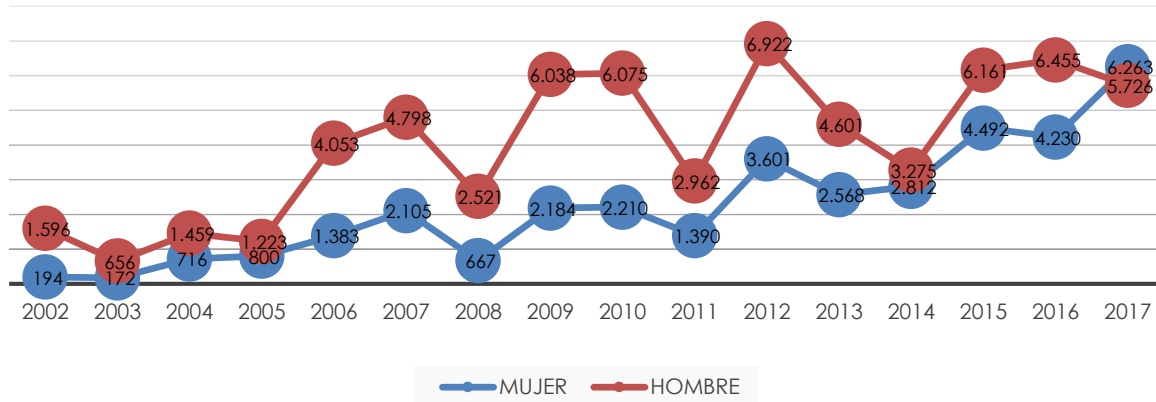
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora

3.2. Distribución por sexo

Casi dos tercios de quienes e han evaluado y certificado entre los años 2002 y 2017 son hombres (64%)y un tercio son mujeres (36%).

Sin embargo la participación anual tanto de hombre como mujeres presenta variaciones importantes entre en cada uno de los años de la serie, aun cuando en los últimos cuatro años aumenta de manera sustantiva la participación femenina llegando a promediar entre los años 2014 a 2017 el 45%.

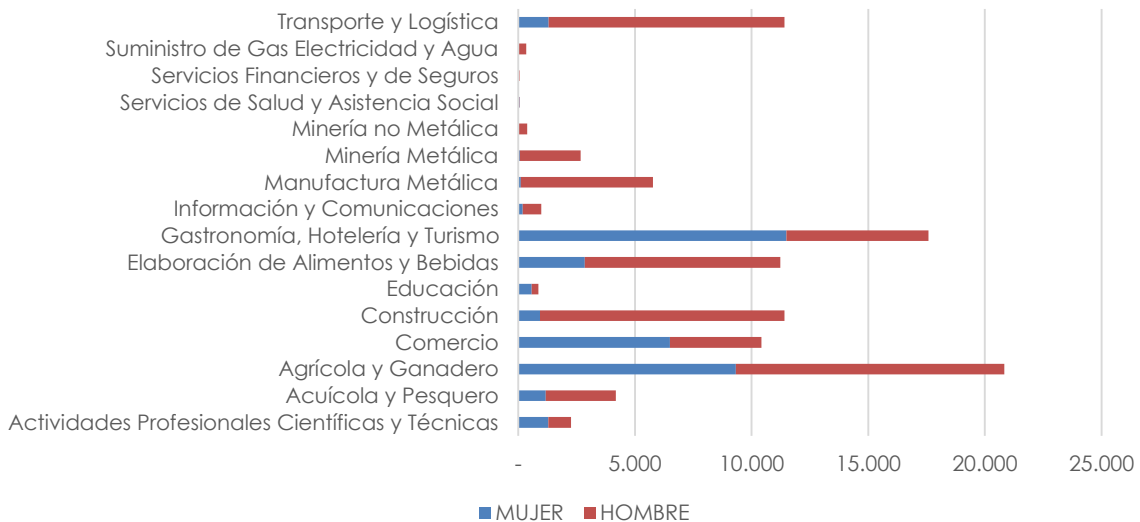
Gráfico 9. Participación Anual de Mujeres y Hombres en los Proceos de Evaluación y certificación. Período 2002-2017



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora.

Ahora bien, la distribución por sexo de los que se evalúan y certifican es sensible a las características del empleo en el sector y, por consiguiente, la evolución de dicha distribución en cada año también responde a dicha condición. Con ello, una mayor concentración de sectores que emplean población femenina en determinados años cambiará la distribución anual y las tendencias que se observan a nivel general. Esto es lo que se observa en el período reciente, caracterizado por una mayor actividad de certificación en sectores como Comercio además de Gastronomía, Hotelería y Turismo y, en menor medida, en Educación. Cabe señalar, que los dos primeros forman parte de los sectores priorizados por ChileValora.

Gráfico 10. Evaluados según Sexo y Sector. Período 2002 2017

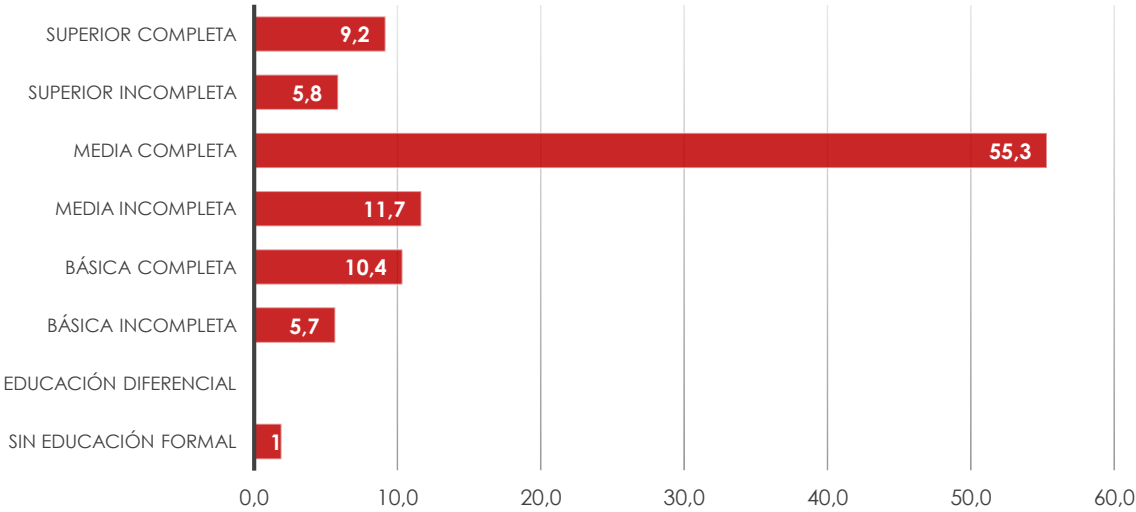


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora.

La información relativa a la escolaridad se incorpora en años recientes al conjunto de variables consideradas en el formulario de ingreso que se aplica a cada uno de los candidatos a certificarse, de allí que se cuente con información del 60% de los casos.

Un 29% de los participantes no completaron su enseñanza media o básica o no cuentan con educación formal. Un poco más de la mitad de los certificados, es decir, un 55,3% cuenta con 12 años de educación, puesto que declara contar con Enseñanza Media completa. Por último, un poco más del 15% cuenta con algún tipo de formación superior. En el gráfico que sigue puede se observa la distribución por nivel educativo alcanzado.

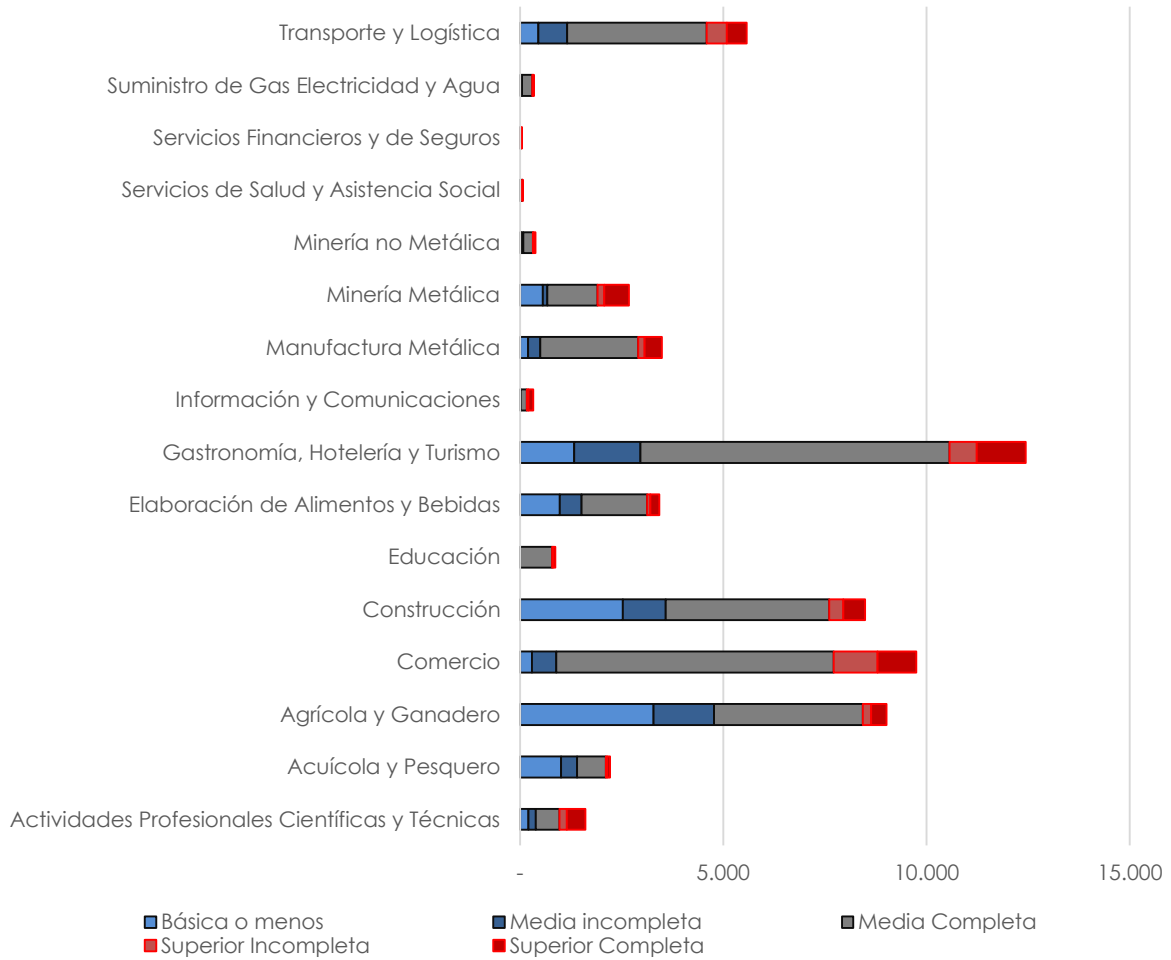
Gráfico 11. Evaluados según Nivel Educativo declarado



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora

Ahora bien, si bien quienes cuentan con enseñanza media completa son el grupo predominante, tal como es posible advertir en el siguiente gráfico, el perfil educativo cambia conforme la naturaleza del sector, puesto que hay algunos que concentran población de menor nivel de escolaridad y otros cuya población cuentan con más años de educación.

Gráfico 12. Nivel educativo alcanzado y Sector

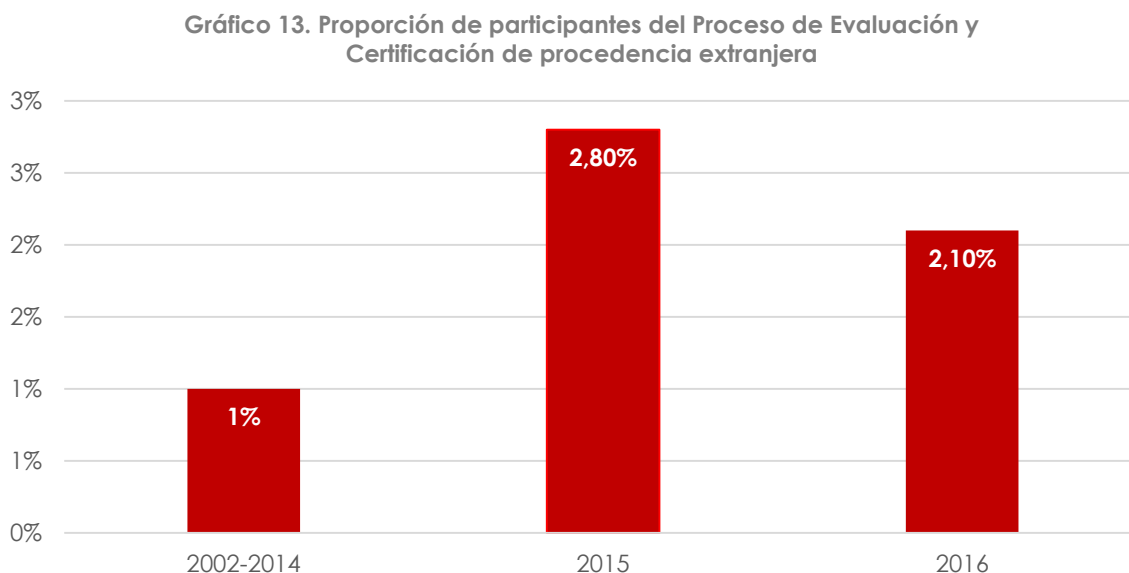


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora

Los sectores en los cuales se ubica la población con menores niveles de escolaridad son: el Agrícola y ganadero, además del Acuícola y Pesquero y Construcción, todos ellos con importante contingente de población que cuenta con enseñanza básica o menos, o enseñanza media incompleta. Los sectores que concentran población con enseñanza media completa son: Educación, Comercio, Gastronomía, Hotelería y Turismo, Minería no Metálica, Elaboración de Alimentos y Bebidas, Transporte y Logística, Servicios de Salud y Asistencia Social, Suministro de Gas Electricidad y Agua, Manufactura Metálica. Finalmente, aquellos sectores que reúnen una mayor proporción de participantes que cuentan con educación superior incompleta o completa son: Servicios Financieros y Seguros, Minería Metálica, Información y Comunicaciones y Actividades Profesionales Científicas y Técnicas.

3.4. Población Migrante

Por último, en el gráfico siguiente se observa cómo ha evolucionado la en el período 2013-2016 la participación de la población migrante duplicándose en cuatro años.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora y encuesta de caracterización de beneficiarios 2015 y 2016 levantada por Pragma Consulting. El porcentaje incluye a quienes declaran tener origen extranjero pero ser nacionalizados chilenos

Los principales países de procedencia de la población extranjero que se evalúa y certifica son, en orden descendente: Perú, Bolivia, Colombia y Argentina.

3.4. Situación ocupacional, contractual, salarios y capacitación de los que se evalúan y certifican: Comparaciones entre las cohortes 2015 y 2016

ChileValora cuenta con información basal de los beneficiarios de las cohortes 2015 y 2016⁴. En lo que sigue se revisan algunos de los resultados más relevantes.

En los gráficos 11 y 12 se aprecia la situación laboral de todos los evaluados y certificados con posterioridad al proceso y con independencia de si aprobaron o no su certificación. Tal como se

⁴ Dicha información fue levantada por Pragma consulting. En ambos casos, corresponden a muestras del 50% (2015) y 47% (2016) del total de participantes de dichos años. Debido a lo reciente del cierre de los procesos 2017, no se cuenta con información para dicho año. Para conocer en detalle los resultados de ambos levantamientos, ver los respectivos informes en página Web.

observa, hay una ligera caída de algo más de tres puntos porcentuales en la proporción de ocupados de la cohorte en el año 2016, respecto de la cohorte 2015. La distribución por sector para la cohorte 2016, muestra que aquellos sectores donde la proporción de desocupados es más alta son: Construcción, Gastronomía, Hotelería y Turismo, Agrícola y Ganadero y Transporte y Logística; sectores todos ellos que son sensibles a la estacionalidad, no obstante, se suma a ellos uno que no cumple con dicho requisito: el de Manufactura Metálica.

Gráfico 14. Situación Ocupacional con posterioridad al proceso de evaluación y certificación

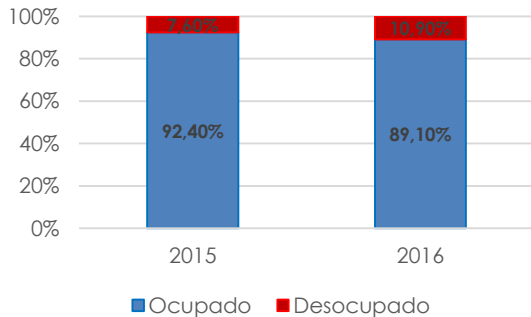
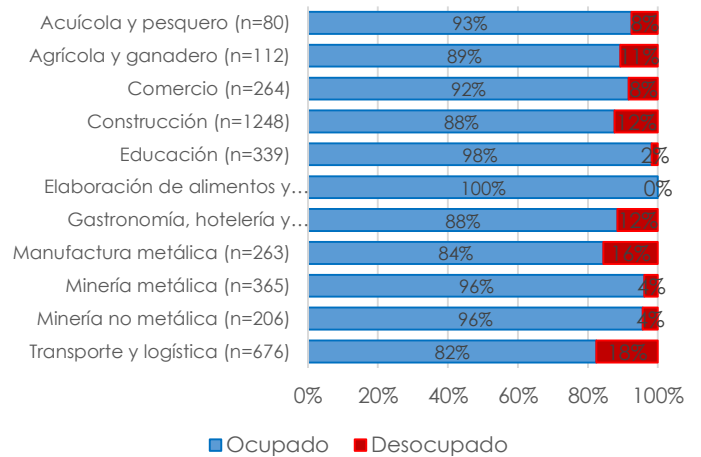


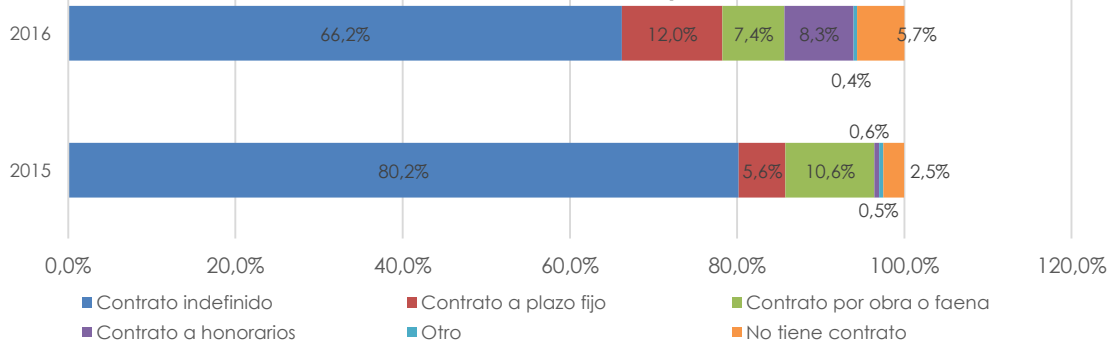
Gráfico 15. Situación Laboral con posterioridad al proceso de evaluación y certificación, según Sector (n=5.019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos aportados por Pragma Consulting.

Donde sí existen diferencias notables es en la situación contractual de los trabajadores pertenecientes a las dos cohortes.

Gráfico 16. Situación contractual con posterioridad al proceso de evaluación y certificación. Cohortes 2015 y 2016

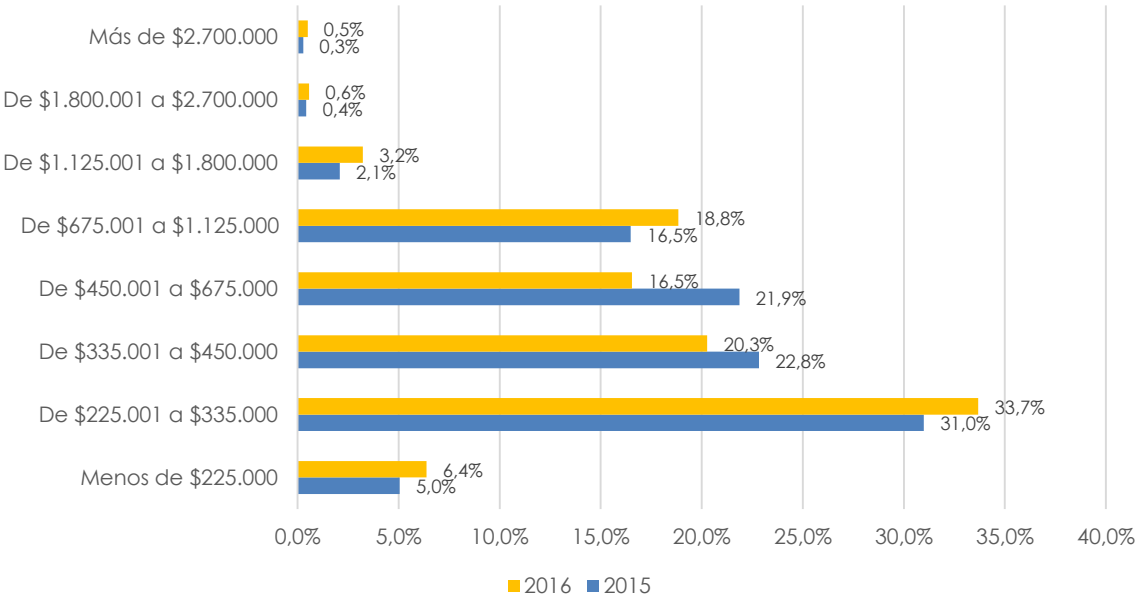


Fuente: Elaboración propia a partir de datos aportados por Pragma Consulting.

Así, la proporción de participantes del proceso de evaluación y certificación de la cohorte 2016 que declara contar con contrato indefinido cae en 14 puntos porcentuales, comparados con la cohorte 2015. Se duplica la proporción de personas que declara tener un contrato a plazo fijo y aumenta notablemente quienes señalan contar con un contrato a honorarios. Con todo esta baja en la situación ocupacional y el alza en el empleo por cuenta propia podría deberse no sólo a la distribución sectorial de los evaluados, sino también a la situación general del empleo en el año 2017, caracterizado una leve alza en la desocupación y en el trabajo por cuenta propia.

En el gráfico siguiente es posible advertir lo salarios declarador por los participantes con posterioridad al proceso de evaluación y certificación. Tal como se observa, la cohorte 2016 se diferencia de la del 2015 porque aumenta la proporción de personas que se ubican en la parte baja y alta de la distribución salarial.

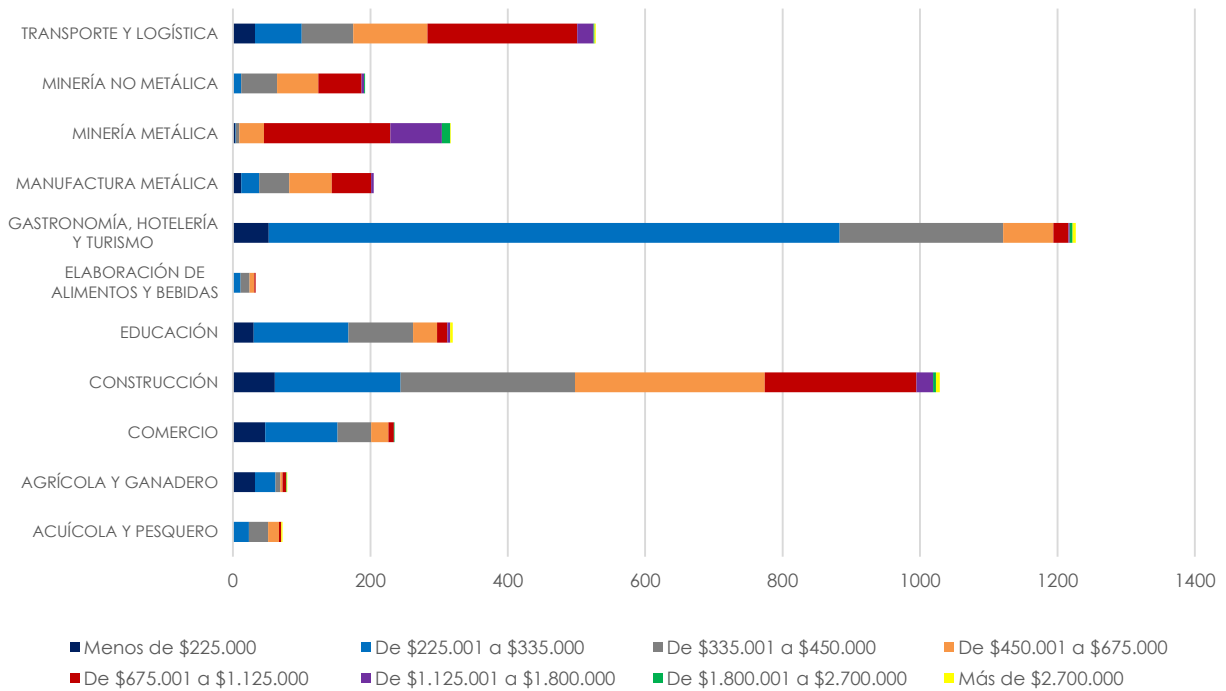
Gráfico 17. Salarios con posterioridad al proceso de evaluación y certificación. Cohortes 2015 y 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos aportados por Pragma Consulting.

Si se analiza en detalle el salario por sector, puede apreciarse diferencias. Los sectores de Transporte y Logística, Minería no Metálica, Minería Metálica son aquellos sectores que se ubican en la zona alta de la distribución salarial. Aquellos que se ubican en la zona media alta son Manufactura Metálica, y Construcción. Los que se ubican en la zona media baja son Educación y Acuícola y Pesquero. Por último, los sectores ubicados en la zona baja son Gastronomía Hotelaría y Turismo, Comercio y Agrícola y Ganadero.

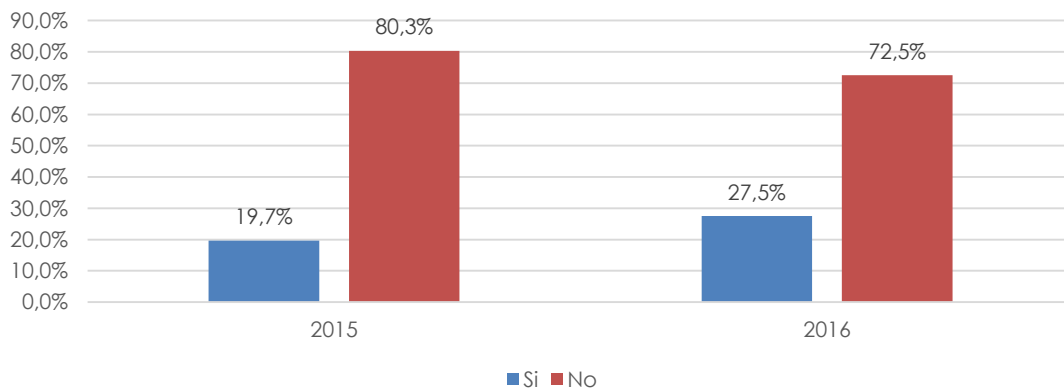
Gráfico 18. Salarios con posterioridad al proceso de evaluación y certificación por sector



Fuente: Elaboración propia a partir de datos aportados por Pragma Consulting.

Finalmente, la proporción de personas que declara haberse capacitado a lo menos en los últimos doce meses que antecedieron al proceso de evaluación y certificación aumentó, tal como se aprecia en el gráfico de página siguiente.

Gráfico 19. Participantes que declaran haberse capacitado al menos 12 meses antes del proceso de evaluación



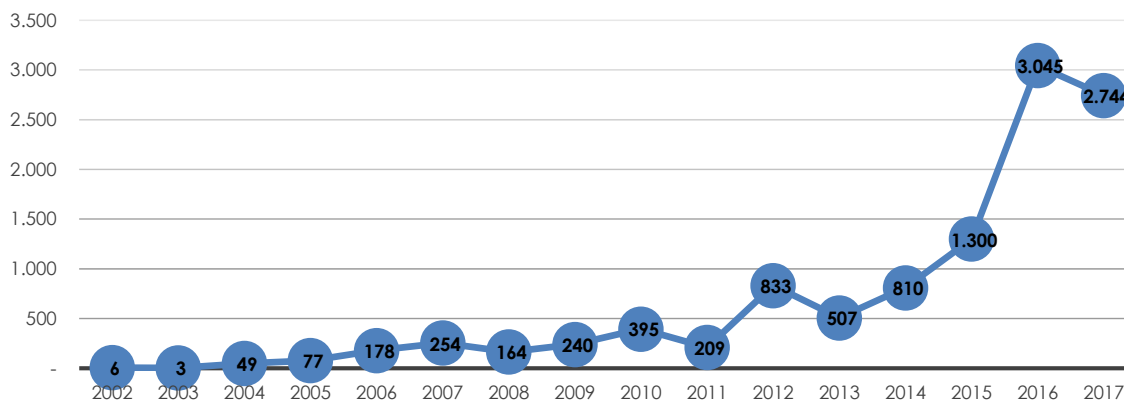
Fuente: Elaboración propia a partir de datos aportados por Pragma Consulting.

IV. Empresas Participantes

El número de empresas individualizadas que han participado en los procesos de evaluación y certificación (que corresponden a Rut únicos) en el período 2002-2017 llega a 9.258

Ahora bien, una misma empresa puede participar en distintos procesos de evaluación y certificación a lo largo de los años. En el gráfico siguiente es posible apreciar el número de empresas que participan por año en el período 2002-2017.

Gráfico 20. Empresas que participan en procesos de Evaluación y Certificación. Período 2002-2017

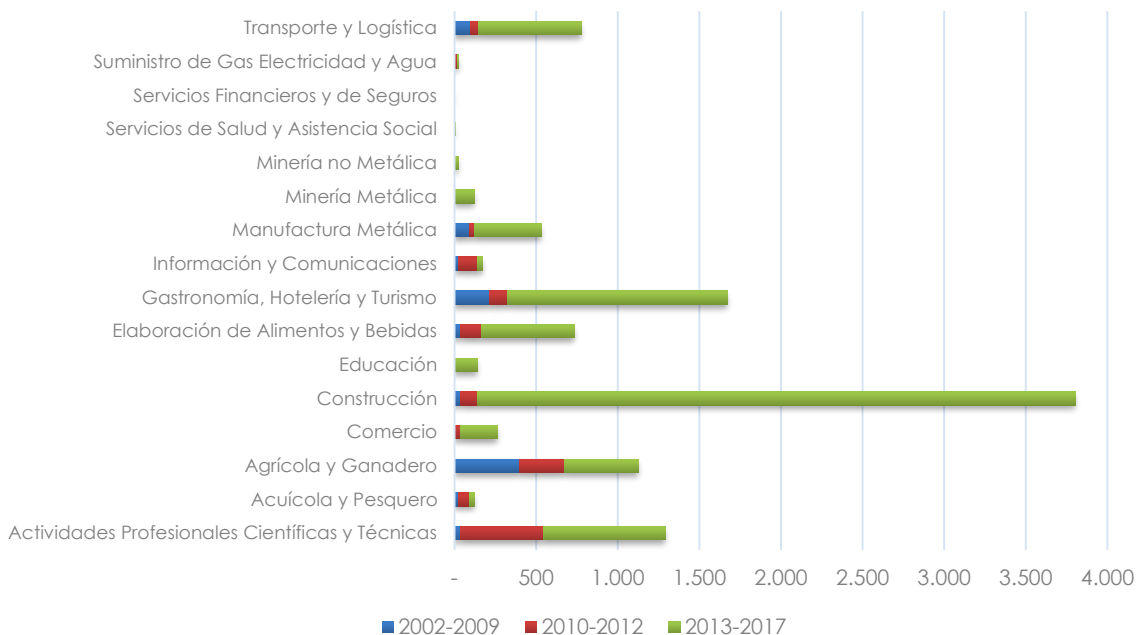


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora. Dado que una misma empresa puede participar más de un año, el número total de registros contabilizados para cada año alcanza los 10.814

Tal como puede apreciarse en el gráfico existe un crecimiento notable en el número de empresas que evalúan y certifican a sus trabajadores. Así, un 73% del total de empresas participantes se concentran en el último quinquenio. En efecto, aunque el año 2013 que coincide con el inicio de la operación de los primeros centros, hubo una baja en la participación de las empresas, probablemente asociado a un proceso de aprendizaje, lo cierto es que ya en el año 2014 su número se recupera y de allí en más ha seguido creciendo a tasas muy superiores a las que lo venía haciendo con antelación. Con ello, en el 2017 el número de empresas participantes era 5,5 veces más que en el 2013.

Esta evolución es consistente con los datos sectoriales observados y que se aprecian en el gráfico siguiente. En efecto, en el gráfico siguiente se aprecia la evolución sectorial de la participación de las empresas agrupada en tres períodos de tiempo: fase demostrativa (2002-2009), fase de transición (2010-2012) y fase regular (2013-2017). Así, salvo el sector Agrícola y Ganadero y el de Actividades Profesionales Científicas y Técnicas, el número de empresas que participa en el sistema se concentra en el último quinquenio.

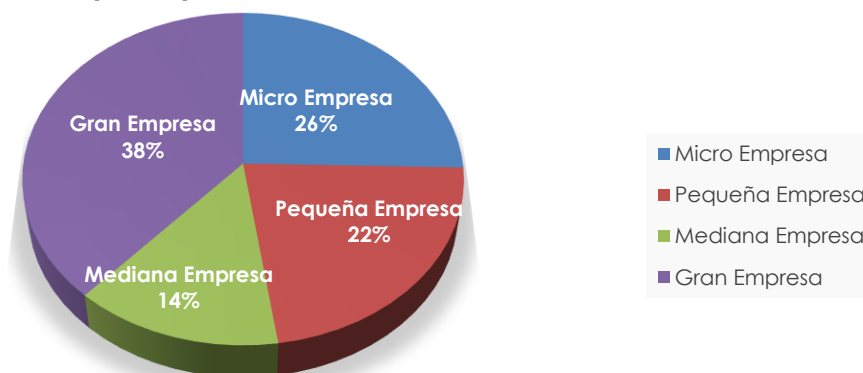
Gráfico 21. Número de Empresas que participan en procesos de Evaluación y Certificación por Sector y Período



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora. Dado que una misma empresa puede participar más de un año, el número total de registros contabilizados para cada año alcanza los 10.814

Si se analiza la participación de las empresas según su tamaño, es posible constatar que las empresas que participan de los procesos de evaluación y certificación no son sólo las grandes, por el contrario, la mayoría de ellas son empresas de menor tamaño. Cabe señalar que los datos del tamaño de las empresas participantes se actualizan con un año de rezago, por eso no se incluye en la serie las empresas del año 2017.

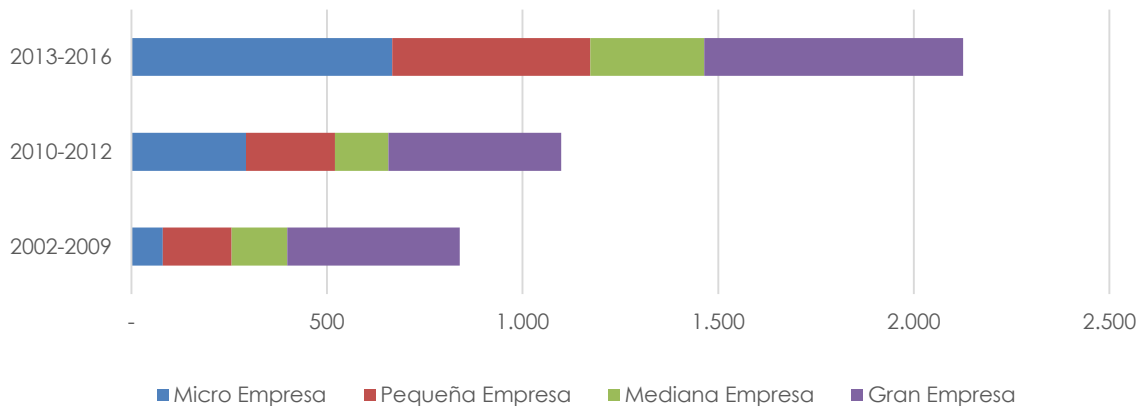
Gráfico 22. Distribución de Empresas que Certifican según Tamaño (ventas). Período 2002-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora y cruce con información del Servicio de Impuestos Internos

En el gráfico que sigue, es posible apreciar el número de empresas por tamaño y su participación en tres períodos de tiempo: fase demostrativa (2002-2009), de transición (2010-2012) y regular (2002-2016). Tal como se observa en la fase demostrativa y en la fase de transición, la participación de las grandes empresas fue mayoritaria, llegando a un 52% del total en la primera y a un 41% en la segunda. En la fase regular, dicha participación cae a sólo el 32%.

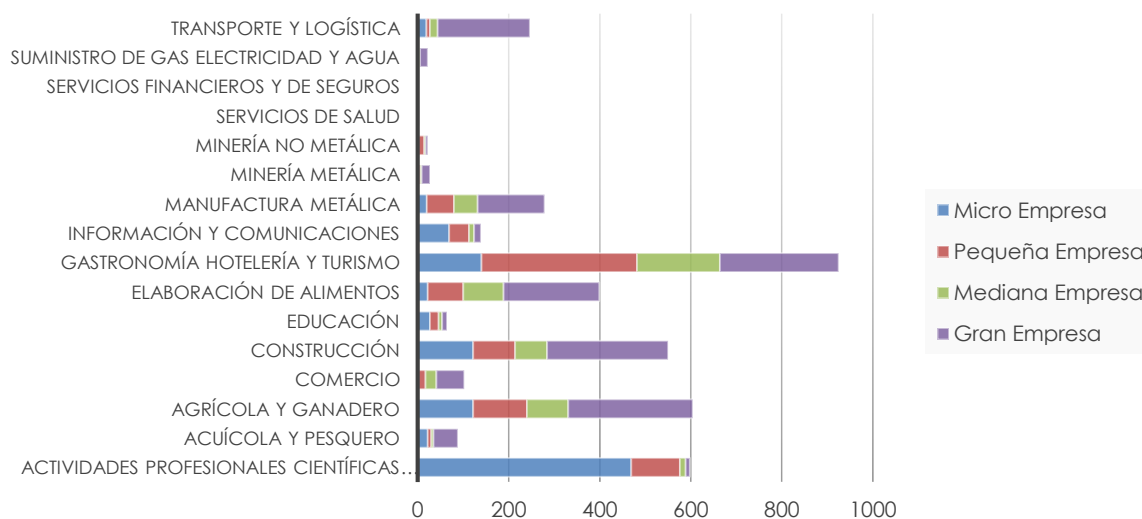
**Gráfico 23. Empresas que Certifican por Año según Tamaño (ventas).
Período 2002-2016**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora y cruce de información con Servicio de Impuestos Internos

Un análisis sectorial muestra que hay sectores donde la presencia de las grandes empresas es mayoritaria y en otros, en cambio, donde ocurre lo contrario.

**Gráfico 24. Empresas que Certifican por Sector según Tamaño (ventas).
Período 2002-2016**



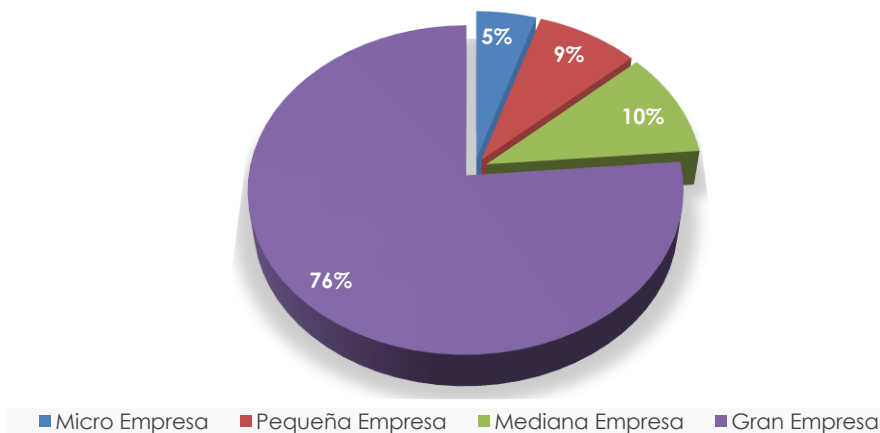
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora y cruce de información con Servicio de Impuestos Internos

Así, la gran empresa se concentra en los sectores del Comercio, Construcción, Minería Metálica, Agrícola y Ganadero, Acuícola y Pesquero, Suministro de Gas Electricidad y Agua, Transporte y Logística y Elaboración de Alimentos y Bebidas. En el resto de los sectores predominan las empresas de menor tamaño. Cabe destacar en forma particular el predominio de las microempresas en el sector de Actividades Profesionales Científicas y Técnicas e Información y Comunicaciones.

Ahora bien, más allá de los sesgos sectoriales, que tienen características más bien estructurales, el hecho de que sea posible encontrar empresas de distinto tamaño (en sus cuatro categorías) en cada uno de los sectores podría ser considerado un indicador de que los perfiles que se levantan carecen de sesgos y, por tanto, reflejan los requerimientos que el mercado laboral hace para el ejercicio de una determinada ocupación en el arco completo de empresas que conforman un determinado sector. Ello, ratificaría que el proceso de validación, una vez efectuado el levantamiento inicial por los Organismos Sectoriales, se realiza de buena forma y de acuerdo a los estándares que establece ChileValora.

Si bien, la mayor parte de las empresas que participan en el sistema son de Menor Tamaño, la evaluación y certificación se concentra en las grandes empresas. Dicho de otra manera, son las empresas grandes las que aportan un mayor número de trabajadores al proceso de evaluación y certificación. Así, durante todo el período de análisis, el 76% de quienes se evalúan y certifican pertenecen a las grandes empresas, mientras que el 24% restante pertenecen a las empresas de menor tamaño.

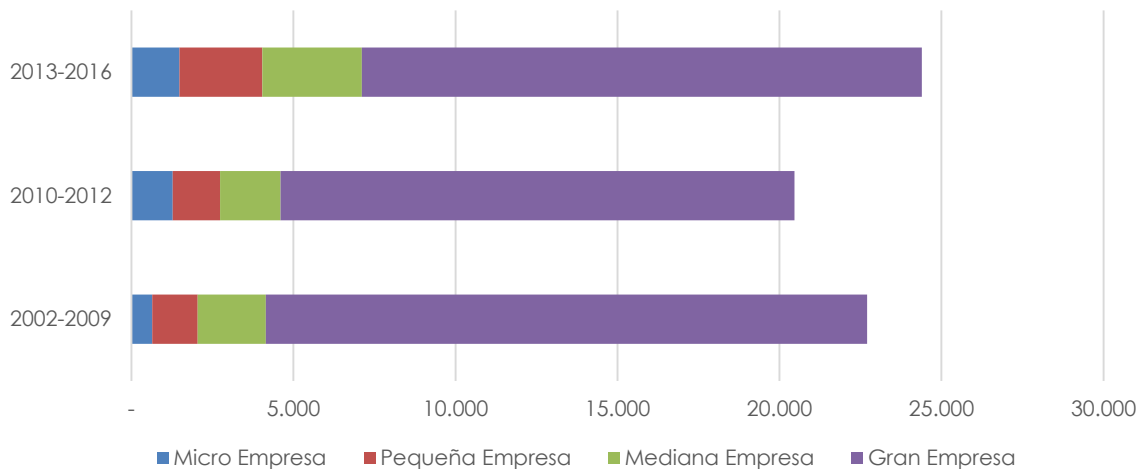
Grafico 25. Tamaño de la empresa en la que trabajan los que se Evalúan y Certifican (Ventas). Período 2002-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora y cruce de información con Servicio de Impuestos Internos

Un análisis, por año muestra que, aunque quienes se evalúan y certifican pertenecen a las grandes empresas, hay en la fase regular un mayor número de evaluados y certificados que provienen de las empresas de menor tamaño. Así, mientras en la fase demostrativa el 82% de quienes se evaluaban y certificaban provenía de las grandes empresas, en la fase regular y hasta el año 2016, esa participación se había reducido al 71%.

Gráfico 26. Tamaño de la empresa en la que trabajan los que se Evalúan y Certifican (Ventas) y su distribución en el tiempo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ChileValora y cruce de información con Servicio de Impuestos Internos

V. Síntesis de Resultados

Desde el 2002 y hasta diciembre de 2017 se habían ejecutado 100.728 procesos de evaluación y certificación, culminando en certificación 90.820, es decir un 90,2%. Durante 2017 se llegó a un record de evaluaciones, alcanzando 11.989. Con ello el promedio anual de procesos en la fase en régimen alcanza a 9.317, superior a los 7.720 de la fase de transición y los 3.821 en la fase demostrativa.

La región que acumula un mayor número de procesos de evaluación y certificación es la Metropolitana (35%), seguida de Valparaíso (12%), O'Higgins (9%), Maule (8%) y Biobío (8%).

El sector que acumula un mayor número de procesos de evaluación y certificación es el Agrícola y Ganadero, sin embargo, el ritmo al que venía creciendo disminuye notablemente en los último cinco años, siendo superado por Gastronomía, Hotelería y Turismo, Comercio y Construcción.

En este sentido, si bien existen 27 perfiles que concentran el 50% de los procesos de evaluación y certificación en el período 2002-2017 y los perfiles del sector agrícola son aquellos que acumulan el mayor número de procesos, el ritmo al que lo vienen haciendo ha ido disminuyendo en el transcurso

del mencionado período, siendo aquellos del sector Gastronomía, Hotelería y Turismo (manipulador de alimentos, mucama, garzón, etc.); Comercio (vendedor, cajero, etc.); Construcción (instalador eléctrico clase D, instalador de gas clase 3), los que han ido tomando la delantera en el último tiempo.

Desde el punto de vista del financiamiento, se aprecia en los últimos cinco años una disminución del Programa de Evaluación y Certificación de Sence y un aumento de trabajadores y empresas que utilizan recursos propios para evaluar y certificar. Lo sectores que destacan en el uso de dichos mecanismos son: Minería no Metálica, Minería Metálica, Construcción y Servicios de Salud y Asistencia social (con aún muy pocos procesos de evaluación y certificación). También es posible observar un aumento, aun cuando fluctuante, del uso de la franquicia tributaria. Destacan allí: Comercio, Gastronomía, Hotelería y Turismo, Minería Metálica, Servicios de Salud y Asistencia Social y Transporte y Logística. El uso combinado de ambos mecanismos de financiamiento llegó a un 25% durante el año 2017.

El promedio de edad de los beneficiarios es de 41 años, valor que coincide con la mediana. El 90% de quienes se evalúan y certifican tiene 57 años o menos. En cuanto al sexo de quienes se evalúan y certifican, dos tercios son hombres y un tercio son mujeres, aun cuando dicha distribución tiende a emparejarse en los últimos años llegando a un 45% de mujeres, fundamentalmente debido al avance en certificación de sectores que emplean personas de sexo femenino. La mayor parte de los beneficiarios (55%) cuenta con enseñanza media concluida y una fracción no despreciable (15%) con algún año de educación superior. Por último, al año 2016 un 2,1% de las personas se declaraban migrantes.

Al examinar la situación laboral con posterioridad al proceso de evaluación y certificación, mientras 92,4% de la cohorte de beneficiarios del año 2015 se declaraba ocupado, un 89,1% de los beneficiarios del año 2016 señalaba lo mismo. Respecto de esta última cohorte, los sectores que presentan una tasa de ocupación menor son: Transporte y Logística, Manufactura Metálica, Gastronomía Hotelería y Turismo y Construcción. Un 80% de los beneficiarios de esta cohorte señalaban contar con contrato indefinido y un 77% ganaba durante el año 2017 unos 675 mil o menos. Por último, el porcentaje de personas que declara haberse capacitado al menos 12 meses antes de la certificación paso de un 20% en el 2015 a un 28% en el 2016.

El número de empresas individualizadas que participan de los procesos de evaluación y certificación llegan al año 2017 a 9.258. Si se analiza su distribución a lo largo de la serie completa (2002-2017) éstas superan con creces las 10 mil, pues una misma empresa puede participar más de un año. Es importante destacar que el 73% de las empresas participantes se concentran en el último quinquenio (2013-2017) que coincide con la fase en régimen de ChileValora.

En lo que respecta al tamaño de las empresas participantes, el 38% de ellas son grandes empresas, el 14% son medianas empresas, el 22% pequeñas empresas y un 26% microempresas. Sin embargo y aun cuando la mayor parte de las empresas que participan son de menor tamaño, el 76% de quienes se evalúan y certifican provienen de las grandes empresas.